



## La tutoría: una mirada a la literatura

**Danae Villegas Solano**

Universidad Autónoma de Tlaxcala  
[danae.villegas@uatx.mx](mailto:danae.villegas@uatx.mx)

**César Sánchez Olavarría**

Universidad Autónoma de Tlaxcala  
[cesarsanchezolavarría@hotmail.com](mailto:cesarsanchezolavarría@hotmail.com)

Evaluación de aprendizaje y desempeño  
escolar

### Resumen

**Introducción.** La tutoría en educación busca abatir y/o disminuir problemas centrales del sistema educativo como el abandono, la deserción o la baja eficiencia terminal, es a través de perspectivas teóricas como el psicoanálisis, conductismo y humanismo que se puede estudiar su influencia e impacto en la comunidad estudiantil. **Objetivo** El objetivo de esta investigación se centra en realizar una revisión sistemática en torno a la tutoría académica a través de la elaboración del estado del arte. **Método** se realizó una revisión sistemática de literatura, utilizando como metodología la elaboración del estado del arte. **Conclusiones.** El tutor requiere de atributos (formativos, didácticos, interpersonales, cognitivos y éticos) para la práctica de su labor, así como del diseño de un PAT consistente con estrategias y objetivos bien definidos.

### Palabras clave

Práctica tutorial, tutor, docente, estudiante, evaluación

### Planteamiento del problema

La actividad tutorial en México se ha adoptado de forma gradual, a partir del trabajo conjunto de instituciones agrupadas en la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) y de las autoridades educativas de la



Secretaría de Educación Pública (SEP). El Programa para el Desarrollo Profesional Docente (PRODEP) incluye dentro de sus políticas nacionales implementar la atención adecuada a estudiantes y la Universidad Autónoma de Tlaxcala no es la excepción, al trabajar mediante un sistema institucional de tutorías (SIT) aplicable para cada una de las facultades que la componen. Sin embargo, en la Licenciatura en Ciencias Políticas no existe un plan de acción tutorial (PAT) específico adecuado a las necesidades de su población estudiantil.

De acuerdo con lo establecido en el reglamento institucional de tutorías, una de las facultades de los estudiantes es evaluar el desempeño de sus tutores a partir de indicadores como: calidad en la atención recibida por el tutor, compromiso del tutor, desempeño del tutor, habilidades del tutor (por mencionar algunos), los cuales se evalúan con una escala de seis grados: muy mal (50%), deficiente (60%), regular (70%), bien (80%), muy bien (90%) y excelente (100%). Sin embargo, estas evaluaciones pierden objetividad, debido a que suele presentarse como un candado o condicionamiento previo para conocer sus calificaciones convirtiéndose en un llenado rápido, con escasa reflexión, puesto que lo importante en ese momento sería acceder a las calificaciones.

Esta situación se contrapone al trabajo de reflexión del proceso tutorial y el perfeccionamiento de la tarea sugerido por De la Cruz et al. (2010), en lo que respecta a que la evaluación de la tutoría además de enfocarse en el desempeño que tiene el tutor, también sugiere hacerlo en los procedimientos que lleva a cabo en su acción tutorial. En este mismo sentido, a fin de mejorar del programa institucional de tutorías, "se requiere de una evaluación permanente de todos los participantes y de las actividades propias del programa, lo cual permitirá conocer a detalle el desempeño de los tutores y la satisfacción de los tutorados" (Zazueta & Herrera, 2008), con el objetivo de contar con las evidencias necesarias para emprender acciones de mejora

### **Justificación**

Tanto en la complejidad y diversidad de nuevas demandas educativas y laborales, como en la acelerada difusión de conocimiento, existe la necesidad



de crear nuevos mecanismos y recursos. El lograr procesos educativos capaces de formar estudiantes con amplios conocimientos y saberes implica adaptarse y responder a las diversas dificultades que se les presenten. Es en este escenario, que la tutoría ofrece un recurso para formar integralmente a los ciudadanos y profesionales del futuro. La tutoría procura mejoras en el desempeño académico, la solución de problemas escolares y el desarrollo de hábitos de estudio, trabajo, reflexión y convivencia social, sin perder de vista que el estudiante es el principal responsable de su crecimiento profesional. De acuerdo con los requerimientos curriculares y el perfil de egreso de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública, los estudiantes deberán desarrollar importantes competencias (genéricas y específicas) y es sin duda a través de la contribución de la labor tutorial que esto se puede complementar.

Ahora bien, un agente social muy importante de este proceso es el tutor, es decir aquel compañero temporal, que de forma consciente ayuda durante determinados momentos y trayectos del desarrollo de las potencialidades del alumno (García et al., 2012). Gran parte de los docentes que se desempeñan en el nivel superior no han sido formados para trabajar en el aula específicamente, sino en otras profesiones. Esta situación hace que el docente se desempeñe al mismo tiempo en tres funciones, dos de ellas en las que no fue formado. El docente es especialista de una disciplina o subdisciplina, pero no ocurre lo mismo en la actividad tutorial y la actividad docente, puesto que estas actividades se van aprendiendo sobre la marcha, por intuición e imitación y/o escasa reflexión de la práctica, esbozando el "cómo debería ser".

### **Fundamentación teórica**

De acuerdo con la ANUIES (2000), la tutoría es el acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, basada en la atención personalizada que favorece una mejor comprensión de los problemas que enfrenta el alumno, en lo que se refiere a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su



futura práctica profesional. Hasta el momento, la revisión de la literatura ha permitido identificar tres perspectivas teóricas que fundamentan la tutoría: el psicoanálisis, el conductismo y el humanismo.

*El psicoanálisis* entendido como una teoría que estudia los aspectos inconscientes de la vida psíquica humana, a través de sus manifestaciones en la libre asociación de ideas, en los sueños y fantasías y en los actos fallidos e involuntarios (Nye, 2002). Si bien el psicoanálisis podría no considerarse un referente educativo sino de orden clínico, existen puntos en común en la forma en que se desarrollan ambas actividades (relaciones bipersonales en espacios acotados). Con frecuencia la función del tutor es similar al quehacer del terapeuta, respecto a que es un espacio donde el estudiante es libre de compartir dificultades y/o conflictos (de distinta índole y complejidad) mientras el tutor escucha, plantea preguntas y aconseja para orientarlo en la toma de decisiones.

El psicoanálisis ocupa un papel importante en la tutoría, debido a que contribuye en la configuración de un yo equilibrado en los estudiantes (parte racional, reflexiva y realista de la personalidad) le permite interactuar de manera efectiva con otros profesionales, al mismo tiempo que favorece que valore su propio desempeño y en consecuencia, genere estrategias para mejorarlo de forma consciente y oportuna.

La siguiente perspectiva hace referencia al *conductismo*. En ésta el conocimiento se hace presente a través de estímulos que se puedan transformar en algún tipo de recompensa o por lo menos en aquellas acciones que no generen en el estudiante algún tipo de sanción o castigo. Esto hará que el estudiante sea capaz de desenvolverse en ambientes conocidos o por explorar. Cuando la tutoría se centra exclusivamente en la supervisión del dominio de conocimientos en pro del éxito escolar, es posible identificar un rasgo del conductismo, por lo que el tutor debe ser capaz de detectar determinadas conductas o deficiencias y ayudar a generar un cambio. Si bien el modelo cognitivo-conductual ha mostrado resultados trascendentes en el campo clínico y neuropsicológico en el



tratamiento de fobias y adicciones (Camilli & Rodríguez, 2008; Dávila, 2014; Orgilés, Méndez, Rosa & Inglés, 2003), en el paradigma educativo es un elemento que puede ser utilizado para mejorar el proceso educativo. Si el tutor estimula continuamente a los estudiantes a asistir a tutoría y/o asesoría cada vez que éstos generen una práctica aprenderán que el beneficio puede ser obtener buenas calificaciones. Caso contrario, el profesor tendría que aplicar técnicas de refuerzo, para lograr que el estudiante aprenda el objetivo inicialmente planteado. Esta perspectiva es útil en el desarrollo de habilidades personales como: la seguridad, confianza, estabilidad emocional e interpersonales, por ejemplo: el trabajo colaborativo y la habilidad comunicativa.

Finalmente, Rogers (1996) define el *humanismo* como una teoría centrada en la persona que parte de dos supuestos, el primero denominado tendencia formativa, donde el objetivo es que el individuo logre evolucionar de una forma simple a una más compleja. El segundo es la tendencia realizadora, en la que enfatiza la importancia de la autorrealización del individuo y la formación del auto concepto. Esta teoría brinda al tutor las herramientas que le permitan establecer una relación dinámica (tutor- estudiante) a fin de ayudar al estudiante a autorrealizarse y alcanzar las metas que se proponga. Le permite mostrarse sin disfraces, con la posibilidad de acotar distancias y establecer vínculos afectivos que no rebasen límites de confianza que resulten en faltas de respeto o irresponsabilidad. Considerar la autorrealización de los estudiantes como parte de la formación profesional permitirá que los tutores centren su atención en identificar cuáles son las metas personales y profesionales de estos, (o en su caso, hará que las establezcan), además de coadyuvar con apoyos de diversa índole (información sobre convocatorias, movilidad estudiantil, becas, concursos o actividades culturales).

### **Objetivo general**

El objetivo de esta investigación se centra en realizar una revisión sistemática de literatura en torno a la tutoría académica con la finalidad de identificar antecedentes, fundamentos teóricos y los componentes de la tutoría.

### **Metodología**



Para poder realizar este estudio se parte de la elaboración de un estado del arte, que inicia con la indagación acerca de la literatura sobre tutoría, el análisis y síntesis de la información y el proceso de internalización de los resultados (Sánchez- Olavarría 2014). Primeramente, se realizó una revisión de material bibliográfico en diferentes buscadores como Redalyc, Scielo, Google Académico y ERIC, así como en la Biblioteca Central de la UNAM para recopilar artículos relacionados con la tutoría. Posteriormente, se hizo una depuración de documentos con base en la relevancia de cada uno de ellos y se integraron en una matriz de doble entrada en Excel para su análisis. De dicha matriz se extrajo información de cada artículo con base en indicadores como: nombre del artículo, país de origen, autores, base de datos/buscador, temática, palabras clave, teorías, autores destacados, enfoque metodológico, técnica/instrumento, sujetos de estudio, resultados, cita. Finalmente, se construyó una red semántica en el programa mindomo con la finalidad de definir el objeto de estudio, identificar las perspectivas teóricas que explican el proceso de la tutoría, los elementos que intervienen en la práctica tutorial, las dimensiones de análisis y las estrategias de acercamiento al proceso tutorial.

## Resultados

La revisión de literatura permitió identificar cinco momentos clave en la evolución del trabajo tutorial. El primer momento se ubica con Homero en su obra "La Odisea", en la cual confía la educación de su hijo Telémaco a su amigo Mentor, por lo que se convirtió en su guía, consejero y responsable de su educación física, intelectual y espiritual. El segundo momento se desarrolla en la Grecia antigua, cuando al cumplir el infante determinada edad pasaba a estar bajo la tutela del preceptor o pedagogo (generalmente un esclavo), que velaba por sus costumbres y lo acompañaba a la escuela e incluso asistía con él a las clases. Un tercer momento es el que se vive en escuelas medievales (401-1501 aprox.), esta misma instrucción quedaba a cargo de maestros individuales (pertenecientes al clero), Sus acciones consistían más en una cuestión memorística, rutinaria, autoritaria, dogmática y por supuesto con influencia religiosa. Mientras que los tutorados eran quienes se les inculcaba disciplinas



acordes a los criterios de la iglesia y de la posición aristocrática y burguesa que poseían. En cuarto lugar, se ubica la época moderna (auge del capitalismo y Revolución Industrial 1600-1900), en la que aparecen nuevas conceptualizaciones de "tutor", precisando su misión y rol en medio del auge del capitalismo y alejándose del protagonismo de la iglesia desde el punto de vista ideológico dentro de la educación. En ese momento es cuando del rol del tutor depende el prestigio de las universidades y comienza a orientarse en función de destacar los talentos de los tutorados.

El quinto y último momento se desarrolla en la época contemporánea (siglo XX – actualidad), en la que la tutoría actúa en función del profesor universitario. En la actualidad, se busca destacar dos principales modalidades: la tutoría presencial (modalidad que se caracteriza por un proceso dinámico e interactivo entre tutor y tutorado) y no presencial (modalidad donde según un grupo de autores conciben la tutoría desde una postura conceptual y práctica a través de las tecnologías de la comunicación).

Otro de los elementos encontrados en la revisión del estado del arte tiene que ver con tres componentes esenciales de la práctica tutorial: tutor, tutorado y el plan de acción tutorial.

El primero de ellos es el *tutor*. De acuerdo con Peyton (2001), los tutores son guías que logran la excelencia académica, clarifican las metas y la planificación de los estudios. Enseñan y depuran los conocimientos propios de su área de conocimiento, así como los procesos o estándares de la conducta profesional que incluyen las actitudes, valores profesionales, ética y la excelencia académica. A partir de definir dicha labor, se identifican tributos, propósitos, funciones y actividades propias de dicha práctica. Hagevick (1998) identificó rasgos comunes de los buenos tutores, entre ellos se destacan: la habilidad para escuchar, orientar a los estudiantes para insertarse en el campo laboral, la generosidad, honestidad y el interés en la formación del estudiante.

El ser un buen tutor involucra factores de la personalidad como el buen sentido del humor, dedicación en el desarrollo de actividades, la genuinidad, paciencia,



lealtad, además de la empatía y comprensión. Por el contrario, un mal tutor es rígido, crítico, egocéntrico, prejuicioso, desorganizado, deshonesto e informal. La literatura permite hacer una clasificación de los atributos de los buenos tutores. Maloney (2001) y Youngy Wright (2001.) coinciden en señalar la importancia de la preparación académica, como la experiencia el dominio de conocimientos sobre su campo de estudio y su trayectoria. Existen también atributos didácticos y refieren a aquellas herramientas que facilitan el proceso de enseñanza aprendizaje (Collis, 1998; Dolmas, 1994; Maloney, 1999; Richardson y King, 1998; Viator, 2001).

Un buen tutor desarrolla tres atributos fundamentales: interpersonales, cognitivos y éticos. Autores como Berger (1990), Fagenson-Eland, Marks y Amendola (1997), Hartung (1995) y Maloney (1999) concuerdan en que los atributos interpersonales ayudan al tutor a mantener una relación de comunicación, comprensión y empatía con sus tutorados. Los atributos cognitivos se refieren a las habilidades para organizar y sistematizar el pensamiento (Hartung, 1995; Maloney, 1999; Youngy Wright, 2001) a través de ser objetivos, generar una constante retroalimentación y fomentar el pensamiento independiente. Finalmente, los atributos éticos se relacionan con el valor de su reputación, así como el respeto en su ámbito laboral y académico (Young y Wright, 2001). Un tutor no trata como un número o un alumno más, lo llama por su nombre, son honestos y capaces de guiar y mostrar altos estándares de responsabilidad.

Tutorado. La literatura encontrada hasta el momento ha sido escasa al hablar de las funciones, actividades y características del tutorado, ya que el peso suele caer en la figura del tutor. Sin embargo, D. Campbell y T. Campbell (2000) sostienen que un tutorado tiene la necesidad de recibir apoyo en la toma de decisiones relacionadas con sus estudios, en problemáticas personales y educativas, en contar con una guía académica durante toda trayectoria escolar, en recibir consejos para enfrentar las demandas académicas. Al sentir este apoyo por parte del tutor, el estudiante desarrollará atributos como: responsabilidad, iniciativa, ingeniosidad, habilidad para desarrollar un plan a fin





de alcanzar y/ definir sus metas y saber escuchar los consejos del tutor, sin asumir un rol de obediencia ante los consejos que pueda brindar el tutor, Adams (1993). En este punto es donde la presencia del docente en función tutorial puede marcar un cambio decisivo.

*El Plan de Acción Tutorial (PAT)*. Es un documento aplicativo que muestra la organización de la tutoría, en este se plasman las acciones base para el asesoramiento del estudiante. Suele ser un programa ambicioso y complejo a través del cual se busca el desarrollo integral de los involucrados, (sobre todo del tutorado). Moreno (2003) menciona objetivos como: fortalecer la práctica docente, la prevención de problemas que impidan el desarrollo de los tutorados, promover una actitud basada en valores, hábitos y actitudes que impulsen el desarrollo de habilidades del tutorado (por mencionar algunas). En síntesis, este programa busca ser un medio para intervenir en diferentes ámbitos, con el propósito de lograr el crecimiento y desarrollo de los tutorados (social o intelectualmente). Es una tarea que funciona de forma paralela a con otras acciones educativas. Implica conocer al estudiante, docente, y otros grupos de forma integral y a partir de ello otorgar de forma individual la atención de tal forma que contribuya a reducir factores como la deserción, la reprobación o baja eficiencia terminal. Es en este sentido que conviene planear y organizar la enseñanza.

## **Conclusiones**

La génesis del estado del arte nos permite entender la importancia de la tutoría académica a partir de conocer los elementos que se encuentran involucrados en esta práctica. El estado del arte se convierte en una herramienta fundamental para todo investigador de cualquier campo de estudio, pues brinda elementos para conocer la situación actual de su objeto de estudio y permite la creación de nuevos temas de investigación.

El análisis teórico realizado permite identificar la tutoría como un elemento esencial a la función docente, implica el contacto continuo y directo entre el tutor y tutorado favoreciendo el aprendizaje personalizado hacia una formación



crítica, científica y humanística. La tutoría como forma organizativa docente permite integrar el componente investigativo a los componentes asistencial y docente incorporándolo a las actividades de investigación. La actualización de conceptos, funciones y modelos sobre la labor del tutor no es un estudio terminado, aunque constituye una práctica muy antigua en la historia de la humanidad, es algo novedoso para los nuevos modelos de formación en la educación.

Para que un Programa de Acción Tutorial funcione realmente, es necesario que todos los actores involucrados participen de forma activa, es decir, que los profesores-tutores, los tutorados, la coordinación del programa, las autoridades universitarias se coordinen y persigan el mismo objetivo. El diseño del PAT es esencial en cualquiera de sus etapas o momentos, con el propósito de reorientar sus objetivos para que realmente den respuesta a las necesidades de los tutorados. Esto hará que la credibilidad en el programa incremente notablemente a fin de crear un cambio de actitud en los involucrados.

### Referencias bibliográficas

- Álvarez, M. Y Bisquerra, R. (1996). Manual de orientación y tutoría. Barcelona: Praxis.
- Adams, H. (1993). "Mentoring an essential factor in the doctoral process for minority students" en *eric Digests* ED 358 769.
- Berger, S. (1990). Mentor relationship and gifted learners. *ERIC\_NO* ED32 24512, *Digest # E486*, 5 pp.
- <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED321491.pdf>
- Caldera, J., Carranza, M., Jiménez, A., & Pérez, I. (2015). Actitudes de los estudiantes universitarios ante la tutoría. Diseño de una escala de medición. *Revista de la Educación Superior*, 44(173), 103-124. doi: <https://doi.org/10.1016/j.resu.2015.04.004>



- Camilli, C. R., & Rodríguez, A. (2008). Fobia social y terapia cognitivo-conductual: definición, evaluación y tratamiento. *Anales de la Universidad Metropolitana*.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3622427>
- Campbell, D. y Campbell T. (2000). "The mentoring relationship: differing perceptions of benefits", en *College Student Journal*, Vol. 34, núm. 4, pp. 516-523.  
<https://go.gale.com/ps/i.do?p=AONE&u=googlescholar&id=GALE|A69750048&v=2.1&it=r&sid=AONE&asid=0ac6e146>
- Collis, B. (1998). "News didactics for university instruction Who and how?", en *Computers y Education*, Vol. 31, pp. 373-393.  
<https://tutoria.unam.mx/sites/default/files/2021-03/Revision-tutoria-ANUIES.pdf>
- Freire, Paulo (1969), *La educación como práctica de la libertad*, México, Siglo XXI.  
  
<http://www.educacionsalta.com.ar/files/archivos/bibliotecas/3/eccbc87e4b5ce2fe28308fd9f2a7baf3.pdf>
- Hagevick, S. (1998). "What's a mentor, who's a mentor?" en *Journal of environmental health*, Vol. 61, núm. 3, pp. 59-60.  
<https://go.gale.com/ps/i.do?p=AONE&u=googlescholar&id=GALE|A21231511&v=2.1&it=r&sid=AONE&asid=22309b7c>
- HAMER FLORES , Adolfo . La percepción del buen profesor en alumnos de nuevo ingreso a la enseñanza universitaria: el caso de ETEA (Córdoba) . *Revista Complutense de Educación* , Madrid , v. 26 , n. 2 , p. 227 - 240 , 2015  
<https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/41534/45506>.
- Luhmann, Niklas y Karl Schorr (1993), *El sistema educativo. Problemas de reflexión*, México, Universidad de Guadalajara/Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente/Universidad Iberoamericana.
- Lara Ramos, A. (2008). *La función tutorial. Un reto en la educación de hoy*. Granada: Grupo editorial universitario



- Nye, R. (2002). *Tres Psicologías-Perspectivas De Freud, Skinner y Rogers*. México: Thomson International.
- Maloney, M. (1999). "Assessment for leaning: the differing perceptions of tutors and students" en *Assesment & Evaluation in Higher Education*, Vol. 26, núm. 4, pp. 16–25.
- Moreno Olivos. Tiburcio (2003). "Creación de una propuesta institucional de tutorías para la enseñanza superior: EL caso de la Universidad de Quintana Roo", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXII (1), Num 125, enero-marzo. México.
- Morin, Edgar (2008), *La mente bien ordenada*, México, Siglo XXI  
[http://subeducacionbasica.edomex.gob.mx/sites/subeducacionbasica.edomex.gob.mx/files/files/Sintesis%20de%20libros/1-38/15\\_lmbo.pdf](http://subeducacionbasica.edomex.gob.mx/sites/subeducacionbasica.edomex.gob.mx/files/files/Sintesis%20de%20libros/1-38/15_lmbo.pdf)
- Peyton, A. (2001). "Mentoring in gerontology education: new graduate student perspectives", en *Educational Gerontology*, Vol. 27, núm. 5, pp. 347–359.
- Rogers, C. (1996). *El proceso de convertirse en persona*. México: Paidós.  
<https://jesuitas.lat/uploads/el-proceso-de-convertirse-en-persona/CARL%20ROGERS%20-%201992%20-%20EL%20PROCESO%20DE%20CONVERTIRSE%20EN%20PERSONA.pdf>
- Zabala, Antoni . *La práctica educativa: cómo enseñar* . Barcelona : Graó , 2000 .  
<https://des-for.infed.edu.ar/sitio/profesorado-de-educacion-inicial/upload/zavala-vidiella-antoni.pdf>
- Young, C. y Wright, J. (2001). "Mentoring: the components for success", en *Journal of Instructional Psychology*, Vol.28, núm. 3, pp. 202-207.